



[Fotos] Garoña, ¡cierre ya! Futuro digno para los pueblos de Castilla

ELENA MARTÍNEZ LÓPEZ :: 04/09/2009

Crónica de la XXX marcha por el cierre de la C.N. de Garoña. La Central Nuclear fue inaugurada por Franco en 1971

Desde el bloque dominante no hay un proyecto ni de empleo, ni de ecología para Castilla. Unos centenares de personas de Castilla y Euskal Herria se juntaron el pasado domingo, 30 de agosto, en Barcina del Barco (Burgos) para iniciar, un año más, una marcha hasta la Central Nuclear de Garoña, exigiendo su cierre Ya.

Esta Central ha sido de actualidad estos días en medios de comunicación, el Congreso, la Junta de Castilla y León y el Parlamento Vasco, puesto que este año debería ser definitivamente cerrada, al tener más que cumplida su “vida” prevista.

La Central Nuclear (C.N.) de Garoña fue inaugurada por Franco en 1971, llevando, por tanto, 38 años construida, lo que la convierte en la Central en activo más antigua del Estado. Y teniendo en cuenta que la Central más vieja del mundo tiene 42 años, esperamos, y lucharemos, porque Castilla no bata ese peligroso y antiecológico record.

Además, el Gobierno del PSOE había hecho la promesa electoral de cumplir con ese deber de cerrarla. Sin embargo, ha decidido prorrogar su licencia hasta 2013.

Un acto más en la lista de actuaciones al servicio de los intereses de las empresas en lugar del respeto a la voluntad popular y de nuestros pueblos.

Bajo un espléndido sol castellano, y el sonriente de las abundantes banderas ecologistas, comenzó la XXX marcha por el cierre de la C.N. de Garoña, que estuvo amenizada por la Elektrotuna/ Orkresta Nacional, peculiar charanga que arrancó más de una sonrisa y algún baile.

Así mismo, la marcha estuvo acompañada en todo momento, por tierra, río y aire, de un amplísimo despliegue de la guardia civil, que en coches, patrol, motos, a pie, lancha y helicóptero, hicieron un alarde de gasto innecesario de dinero público y, sobre todo, ejemplificaron, como un caso más, la actitud del Gobierno ante los problemas políticos y sociales, su apuesta es la represión.

Con gritos de “nucleares no”, “nuklearrik ez” u “hoy pasivos, mañana radioactivos” se llegó hasta las proximidades de la Central, donde fue leído un comunicado y l@s convocantes realizaron intervenciones, reivindicando el cierre y explicando el por que de esa necesaria decisión.

Deseando que esta fuera la última marcha que hubiera que realizar, se emprendió el camino hacia una chopera donde iba a tener lugar la comida popular. Alejándose de la estampa que empresa y gobierno habían dibujado en la Central, una pancarta que decía “Garoña es

segura" flanqueada por los numerosos Guardias civiles.

Frente a la propaganda de Nuclenor , a quien pertenece la Central (50% Endesa y 50% Iberdrola), que "venden" la Central Nuclear como fiable, competitiva, que crea empleo, respeta el medio ambiente, está socialmente comprometida y construye futuro, ¡ahí es nada!, es necesario que las y los castellanistas de izquierdas mostremos nuestra firme oposición.

Una oposición a la energía nuclear y, en concreto, a Garoña, impuesta en nuestra tierra, por contaminante, por los peligros reales de radiactividad - sobre el suelo y las personas-, por las enfermedades que implica, por los residuos nucleares que quedan durante años y años, por estar obsoleta, porque su aportación energética es prescindible, por las " mil y una grietas" que tiene, convirtiéndola en grave amenaza, por las múltiples deficiencias y averías que ha tenido, como en este verano que han sido registradas unas 10 incidencias y ha habido un incendio en ella. Porque nunca debería haber estado, ya que no es el modelo energético que queremos para nuestro pueblo y no es el modelo de desarrollo por el que apostamos.

Sin duda, no podemos dejar de tratar junto a la exigencia del cierre de Garoña otras reflexiones. Como es, el cuestionamiento sobre el modelo de "desarrollo" que desde el capitalismo se impone y por el que el bloque dominante apuesta. Un modelo que pasa por encima de pueblos y trabajadores, de sus necesidades y voluntad, que nos concibe como mercancías que dominar y explotar, que no apuesta más que por su corto plazo a costa de nuestro presente y nuestro futuro.

Es necesario, y posible, un cambio de modelo económico y de régimen político que conduzcan y acompañen, entre otros aspectos, el cierre de dicha central nuclear. Así, la tramposa dicotomía ecología frente a empleo, en la que pretenden plantear el cierre o no de la Central de Garoña, falseando éste, como el resto de conflictos, debe superarse.

La cuestión de clase, la de género y la que respecta al territorio (que engloba tanto la opresión nacional como el ecologismo) son tres aspectos inseparables y siempre presentes a los que la izquierda debe dar una respuesta integrada y coherente.

Por ejemplo, desde el análisis y la propuesta anticapitalista (desempleo, precariedad, propiedad medios de producción...), no se debe olvidar, y mucho menos menospreciar, la perspectiva ecologista, feminista, los particularismos y concrecciones de la formación social/realidad nacional en que se desarrolla. Y lo mismo a la inversa, la perspectiva ecologista debe plantearse dentro de un proyecto anticapitalista.

La postura ante la C.N. de Garoña, debe enmarcarse dentro del papel que tiene Castilla en el Estado español. Visibilizándose ahí, que no hay, desde el bloque dominante, un proyecto ni de empleo, ni de ecología para ella. La despoblación y abandono de muchas de sus zonas, el escaso tejido industrial, que además está siendo cerrado o apaleado a golpe de E.R.E., la especulación y corrupción ligada a la economía del ladrillo, la madrileñización de las comarcas limítrofes con la capital, son algunos de los ejemplos que podemos mencionar.

También, debemos poner de manifiesto, ante el contexto de crisis en el que estamos, las

políticas por las que desde el Gobierno se están apostando, en la línea de que la crisis la paguemos las y los trabajadores, privatizando los beneficios y socializando las pérdidas, ayudando con cuantiosas sumas a banqueros y empresas, privatizando servicios públicos como educación, sanidad, agua, o pactando una reforma laboral que nos podemos imaginar....

Y también, para plantear en los correctos términos el debate sobre Garoña en lo que respecta al empleo, es útil sacar a relucir los grandes beneficios de las empresas a quien pertenece, ENDESA e IBERDROLA, así como denunciar la precariedad y ere´s que éstas están aplican.

Algunos datos sobre los beneficios de estas empresas, son que el presidente de Iberdrola ganó casi 17 millones de euros en 2008 entre sueldos y gratificaciones; que miembros del consejo de administración cobraron 11.184 millones de euros, un incremento de mas del 24% respecto al año anterior; la alta dirección un 33% mas e Ignacio Sánchez Galán (presidente y consejero) elevo su remuneración casi un 50%, llegando a un sueldo de 6,5 millones de euros.

Por lo que respecta a ENDESA, consiguió un beneficio neto de 6.801 millones de euros hasta septiembre de 2008, que es 4.823 millones de euros superior al obtenido en enero-septiembre de 2007,y en total, la eléctrica ganó el año pasado 7.169 millones de euros, un 168% más que en 2007. En el primer trimestre de este año obtuvo un beneficio neto de 509 millones de euros.

Nos preocupa el trabajo y también las/los trabajadores, tengan su empleo en la Central o no, y nos preocupa su salud y la del suelo que pisan, en peligro por los efectos de la Central Nuclear.

Desde el rechazo a un modelo económico capitalista, antiecológico y antihumano, de beneficios para las empresas y un modelo político a su servicio, de desempleo y precariedad, de expolio y destrucción del medio, exigimos el cierre de Garoña, junto con la reivindicación de soberanía para Castilla, único camino para un futuro digno para sus pueblos.

Madrid, 3 de septiembre de 2009.

Elena Martínez López- COMUNER@S